



Guía Homilética – La aventura del compromiso

6 de octubre de 2024 – XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

Primera lectura: Génesis 2,18-24 – No es bueno que el hombre esté solo.

Salmo responsorial: Salmo 127 – Que el Señor te bendiga todos los días de tu vida.

Segunda Lectura: Hebreos 2,9-11 – El santificador y los santificados tienen la misma condición humana como hermanos.

Evangelio: Marcos 10,2-16 – Dios los hizo hombre y mujer... Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.

Las siguientes notas se ofrecen como punto de partida para su reflexión; no es necesario abordarlas todas en su homilía. Dicho esto, aquí hay algunas ideas para considerar:

- Las lecturas de hoy nos ofrecen una visión profunda de quiénes somos como seres humanos, y de cómo hemos sido llamados a vivir en comunión con los demás, empezando por nuestras familias. En nuestro mundo actual, **nos enfrentamos a una cultura que ya no considera el matrimonio como un vínculo sagrado, para toda la vida, contraído para el bien de la pareja y la procreación de los hijos.** Esta realidad nos afecta a todos:
 - Los matrimonios ven a amigos y parientes cercanos que se divorcian y se preguntan: ¿Estaríamos mejor el uno sin el otro o con otra persona?
 - Los solteros se preguntan si alguna vez encontrarán a alguien con quien comprometerse en matrimonio para toda la vida, o pueden sentirse frustrados al intentar llevar una vida casta en una cultura que no valora la integridad sexual.
 - Las personas que han salido de un matrimonio abusivo entienden que han tomado la decisión correcta; incluso el Papa Francisco dice que “Hay casos donde la separación es inevitable. A veces puede llegar a ser incluso moralmente necesaria”. (*Amoris Laetitia*, 241) Sin embargo, se preguntan si alguna vez encontrarán una relación sana, amorosa y para toda la vida.





- Muchas parejas se conforman con vivir juntas sin compromiso, a menudo en detrimento de los hijos que puedan surgir de su relación, y algunas optan por una ceremonia civil sin el beneficio de la gracia sacramental.
- Aquellos cuyo anhelo de amor se experimenta dentro de una atracción duradera por el mismo sexo se preguntan cómo es posible que la enseñanza de nuestro Señor sea una Buena Nueva para ellos.
- Por el contrario, **Jesús tiene en muy alta estima el matrimonio, mucho más que las culturas judía y griega que le rodeaban.** En la lectura del Evangelio de hoy, presenta el designio de Dios para el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer donde “serán los dos una sola cosa”, unidos en una alianza fiel, exclusiva y para toda la vida, abierta naturalmente a traer hijos al mundo.
 - Jesús regañó una vez a los fariseos por su hipocresía: “Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo”. (Mt 23,4)
 - Mantener un compromiso matrimonial para toda la vida no es fácil, y tanto los judíos como los griegos establecieron formas de manejar las situaciones en las que la fragilidad humana llevaba a la ruptura de un matrimonio. Considerando que en su vida terrenal Jesús nunca se casó, ¿deberíamos decir que Jesús estaba siendo hipócrita según sus propias normas?
 - ¡No, en absoluto! En primer lugar, a través de su sacrificio, Jesús modeló cómo deben amarse las parejas casadas: “Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”. (Jn 15,12-13)
 - En segundo lugar, el gesto de Jesús de ofrecerse a sí mismo ejemplifica la entrega total y definitiva que se hace en el matrimonio. Por eso se le describe como el esposo (Jn 3,29)... y nosotros, la Iglesia, somos su esposa (Ef 5,32)... y esta Eucaristía que celebramos es el banquete nupcial, un anticipo del banquete de bodas que disfrutaremos hasta la vida eterna con nuestro divino esposo en el Cielo (Ap 19,7-9).



- En tercer lugar, Jesús mismo hace posible lo que el mundo ve cada vez más como imposible. A través de la gracia del Sacramento del Matrimonio, el alimento en la Mesa del Señor y el don del Espíritu Santo, somos constantemente transformados en algo nuevo con la seguridad de que “Dios es fiel, y él no permitirá que sean tentados más allá de sus fuerzas. Al contrario, en el momento de la tentación, les dará el medio de librarse de ella”. (1 Cor 10,13)
- La **Iniciativa Matrimonial Qué Brille el Amor**
 - La Iglesia católica en California está viviendo la iniciativa *Qué Brille el Amor* a lo largo de un año, para profundizar nuestro aprecio por el don del matrimonio.
 - Jesús dice: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. (Jn 14,6). En el fondo de nuestros corazones, todos queremos más: anhelamos ser refrescados con el agua viva de la salvación (Jn 4,10-15) que transforma las imperfecciones de nuestra vida en un amor brillante para que el mundo lo vea. Este año representa una invitación a beber profundamente del pozo de la gracia de Cristo, sea cual sea nuestra situación en la vida:
 - Matrimonios, dediquen tiempo este año a crecer juntos como pareja y aprovechen las muchas ayudas, herramientas y ministerios que la Iglesia ofrece para acompañar su viaje juntos a lo largo de toda la vida... vea www.radiatelove.info.
 - Padres de familia, tengan conversaciones intencionadas con sus hijos sobre lo que significa vivir una vida de amor siguiendo el ejemplo de Jesús.
 - Parejas que viven juntas, Cristo les ama absolutamente y quiere darles la vida abundante que ha prometido. No se conformen con la inseguridad de una vida sin compromiso, pero sean pacientes con ustedes mismos. El matrimonio cristiano nos llama a un compromiso maduro y a una disposición a modelar el amor de Cristo en los buenos y en los malos momentos. La aventura es desconocida, pero la recompensa es grande: pongan sus ojos en Él y avancen con fe, paso a paso. Si necesita orientación, concierte una cita: la Iglesia está aquí para ayudarle.
 - La misma invitación se aplica si ya ha experimentado la pérdida de un matrimonio por divorcio. El proceso del decreto de nulidad puede servir no sólo para determinar si su matrimonio carecía de algún aspecto esencial, sino también para aportar sanación y crecimiento para una nueva vida.
 - Del mismo modo, los hijos adultos de padres divorciados pueden encontrar la sanación de sus difíciles experiencias infantiles a través de recursos como [Life-Giving Wounds](#) (Heridas Vivificantes).



- Si siente atracción por personas del mismo sexo o discordancia de género, sepa que Dios le ama más de lo que jamás podría pedir o imaginar (Ef 3:14-21). Cristo ha abierto la puerta a la vida eterna gratuitamente para todos nosotros, ¡a un gran precio personal! Abra su corazón a la gracia de seguirle, buscando lo que es bueno y verdadero (*Veritatis Splendor*, 62-64), y participando en la comunidad en busca de amistad y apoyo - vea Eden Invitation.
- Resalte cualquier actividad pertinente que la parroquia patrocinará en los próximos meses. **Destaque que todos están invitados a explorar los recursos mensuales en el sitio web**, especialmente aquellos para el enriquecimiento matrimonial o aquellos diseñados para compartir la fe en el hogar.

Nota para los predicadores: Esta Guía Homilética tiene como propósito ayudarlo a animar a sus feligreses a invertir en su relación matrimonial, compartir la fe con sus hijos y abrir sus corazones para reconocer las formas en que el Señor los está impulsando a dejar brillar su amor en el mundo. La Hoja Informativa sobre el Matrimonio 2024 proporciona algunos detalles importantes para su reflexión, pero no es necesario incluirlas en su homilía. Aunque las tendencias sociales con respecto al matrimonio en California no son muy buenas en este momento, es importante ser positivo, práctico y personal.

Esta Guía es un recurso entre muchos otros diseñados para los ministerios de su parroquia o para el uso doméstico de sus feligreses. Toma el tiempo para familiarizarte con los recursos para octubre (volante o anuncio para los boletines, tarjeta de oración, bendición, intercesiones, videos, etc.) en el sitio web de Qué Brille el Amor: www.radiatelove.info. En particular, asegúrate de utilizar las Intercesiones y la Bendición para matrimonios después de la Comunión en todas las misas del fin de semana.

